Vol. 1, No. 7 (outubro 2026)

REVISTA ATHENA LATINO-AMERICANA

LIDERAZGO EDUCATIVO Y DESARROLLO JUVENIL EN REPÚBLICA DOMINICANA: Alcance y evidencias del plerd

Educational leadership and youth development in the Dominican Republic: Reach and evidence from PLERD

Rudelania Valdez Mateo[1]

Revista Athena Latino-Americana
DOI: 10.69720/3086-5182.2026.000090
ISSN: 3086-5182

[1]Doctora en Ciencias de la Educación · Psicóloga clínica y escolar República Dominicana- Psicóloga clínica y escolar, master en psicología clínica y de la salud, master en gestión de centros educativos, master en neuropsicologia, master en terapia familiar, Doctorado en ciencias de la educación. Escritora de varios libros y artículos científicos, participación en congresos nacionales e internacionales. Docente universitaria.
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6542-1269
E-mai: r.valdezmateo@hotmail.com

REVISTA
ATHENA LATINO-AMERICANA

Vol. 1, No. 7 (outubro 2026)

LIDERAZGO EDUCATIVO Y DESARROLLO JUVENIL EN REPÚBLICA DOMINICANA: Alcance y evidencias del plerd



PERIÓDICO CIENTÍFICO INDEXADO INTERNACIONALMENTE

ISSN
International Standard Serial Number
3086-5182
www.athena-latino-americana.com

Editora e Revista
Athena Latino-Americana
CPF: 639.619.621-20
Naviraí – Mato Grosso do Sul
Rua: Botocudos, 365 – Centro
CEP: 79950-000

REVISTA ATHENA LATINO-AMERICANA
O Conhecimento é o horizonte de eventos.
ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

RESUMO

Este artículo examina el alcance, los resultados formativos percibidos y las prácticas de gestión documentadas del Programa de Liderazgo Educativo de la República Dominicana (PLERD). Se realizó una revisión documental descriptivo-analítica de seis fuentes institucionales publicadas entre 2024 y 2026, seleccionadas intencionalmente y consultadas hasta el 3 de octubre de 2026. La información se clasificó según cobertura, aprendizaje percibido, participación ciudadana y gestión. Los comunicados registran presencia territorial amplia, mientras que la principal evidencia evaluativa procede del componente Modelo de las Naciones Unidas. Sus resultados describen percepciones favorables, pero el diseño transversal no permite atribuir causalmente los cambios al programa. El análisis también identifica una práctica favorable de gestión: la iniciativa del director Gerand Ventura Inoa de solicitar una evaluación especializada y promover el diálogo sobre sus resultados. Se concluye que el PLERD ofrece oportunidades relevantes para el ejercicio del liderazgo juvenil y que su consolidación requiere evaluar la calidad de la participación, la equidad en el acceso y la permanencia de los aprendizajes. Se propone una agenda de seguimiento con mediciones iniciales y finales, tareas de desempeño, comparación entre grupos y participación estudiantil en la evaluación.

Palabras clave: liderazgo juvenil; participación estudiantil; formación ciudadana; debate escolar; Modelo de las Naciones Unidas; evaluación de programas.

ABSTRACT

This article examines the reach, perceived educational outcomes, and documented management practices of the Dominican Republic's Educational Leadership Program (PLERD). A descriptive-analytical documentary review was conducted using six institutional sources published between 2024 and 2026, purposively selected and accessed through October 7, 2026. Information was classified into coverage, perceived learning, civic participation, and management. Institutional reports describe broad territorial representation, while the main evaluation evidence concerns the Model United Nations component. Findings indicate favorable perceptions, although the cross-sectional design does not support causal attribution. The analysis also identifies a positive management practice: director Gerand Ventura Inoa's initiative to request a specialized evaluation and encourage discussion of its findings. PLERD provides relevant opportunities for youth leadership; further development requires assessing the quality of participation, equitable access, and the persistence of learning. A research agenda is proposed combining baseline and follow-up measurements, performance tasks, comparison groups, and student involvement in evaluation.

Keywords*: youth leadership; student participation; citizenship education; school debate; Model United Nations; program evaluation.*

INTRODUÇÃO

Aprender a participar en la vida pública exige algo más que conocer sus instituciones. Implica formular preguntas, contrastar información, escuchar objeciones y asumir responsabilidades frente a otras personas. La escuela puede ofrecer oportunidades para ensayar estas prácticas en situaciones de deliberación y colaboración. Desde esta perspectiva, el liderazgo juvenil interesa como experiencia educativa compartida, no únicamente como atributo de quienes ocupan cargos de representación.

El PLERD constituye un objeto de estudio pertinente porque reúne experiencias de debate y simulación diplomática en el ámbito educativo dominicano. Estas actividades articulan investigación, argumentación y encuentro entre estudiantes de distintos territorios. Su visibilidad institucional, sin embargo, plantea una pregunta que requiere atención: ¿qué permiten sostener los documentos disponibles acerca de su alcance y de sus resultados formativos?

La pregunta contiene dos problemas diferentes. El primero se refiere a las oportunidades que el programa organiza y a quiénes participan en ellas. El segundo concierne a los aprendizajes y a su posible continuidad fuera de los eventos. Un número elevado de participantes informa sobre actividad y cobertura, pero por sí solo no revela cuánto aprendieron los jóvenes, qué condiciones favorecieron ese aprendizaje ni cuáles estudiantes quedaron fuera.

El objetivo de este artículo es analizar críticamente las evidencias documentales del PLERD, distinguir sus diferentes niveles de alcance y proponer una agenda de evaluación útil para su mejora. Se incorpora, además, el examen de prácticas de gestión documentadas durante la dirección de Gerand Ventura Inoa. La contribución del trabajo consiste en ordenar

ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

información dispersa y formular conclusiones proporcionales a la capacidad explicativa de cada fuente.

2. Referentes conceptuales

2.1. Liderazgo juvenil y calidad de la participación

En este trabajo, el liderazgo juvenil se entiende como la capacidad situada de contribuir a decisiones y acciones colectivas mediante comunicación, juicio crítico, colaboración y responsabilidad. Esta definición operativa permite observar prácticas concretas sin reducir el concepto a la popularidad, la elocuencia o el desempeño competitivo. También distingue la oportunidad de intervenir de la posibilidad de influir en lo que ocurre después de esa intervención.

Lundy (2007) propone comprender la participación mediante cuatro dimensiones relacionadas: espacio, voz, audiencia e influencia. Aplicado al análisis educativo, este marco invita a preguntar si existen condiciones para expresarse, apoyos para construir opiniones, personas dispuestas a escucharlas y mecanismos para que estas sean consideradas. La presencia estudiantil en una actividad es, por tanto, un punto de partida para examinar la calidad de la participación.

Desde ese enfoque, sería insuficiente evaluar el liderazgo únicamente por premios, discursos o delegaciones acreditadas. También interesa conocer quién propone los temas, cómo se incorporan las voces menos visibles y qué respuestas reciben las propuestas. Estas preguntas orientan la lectura del corpus y fundamentan las recomendaciones de evaluación que se presentan más adelante.

2.2. Ciudadanía y aprendizaje mediante simulaciones

La UNESCO (2015) organiza la educación para la ciudadanía mundial en dimensiones cognitivas, socioemocionales y conductuales. Esta perspectiva permite relacionar el análisis de problemas públicos con la comprensión de otras personas y con la disposición a actuar responsablemente. En el presente artículo, estas dimensiones funcionan como referentes interpretativos, sin asumir que los instrumentos institucionales revisados las midan de manera completa.

El debate y la simulación diplomática pueden ofrecer situaciones en las cuales investigar tenga una finalidad comunicativa concreta. Al representar una posición, el estudiante debe comprenderla, anticipar objeciones y negociar con interlocutores. Márquez Duarte (2019), en un estudio cualitativo con estudiantes de posgrado en educación ambiental en México, identificó posibilidades formativas vinculadas al juego de roles y a la interacción. Su contexto difiere del nivel preuniversitario dominicano; por ello, aporta plausibilidad pedagógica, no una estimación transferible de resultados.

La conexión entre participación y aprendizaje debe tratarse como una relación que merece ser estudiada. El desempeño observado podría depender del acompañamiento docente, la experiencia previa, el tiempo de preparación y las condiciones de acceso. Reconocer estas mediaciones permite formular preguntas de investigación más precisas y diseñar apoyos adecuados para diferentes trayectorias estudiantiles.

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño y selección documental

Se realizó una revisión documental descriptivo-analítica con selección intencional. El análisis de documentos permite estudiar información producida en contextos institucionales, atendiendo a su procedencia y propósito (Bowen, 2009). La consulta se cerró el 3 de octubre de 2026 y se concentró en los portales oficiales del MINERD y del IDEICE. Se utilizaron combinaciones de las expresiones «PLERD», «Modelo de las Naciones Unidas», «Campeonato Nacional de Debate», «MINUME», «evaluación» y publicaciones realizadas en sus páginas oficiales.

Se incluyeron documentos públicos con autoría institucional o identificable, fecha verificable y contenido directamente relacionado con participación, evaluación o gestión del programa. Se priorizaron el informe evaluativo completo y las comunicaciones oficiales que permitían identificar el evento y el período al que correspondían los datos. Se descartaron de la síntesis empírica reproducciones periodísticas y afirmaciones sin fuente comprobable. No se aplicó un protocolo de revisión sistemática ni se pretende exhaustividad de toda la producción sobre el programa.

El corpus analítico quedó constituido por seis documentos (Tabla 1). La literatura conceptual y metodológica se utilizó como apoyo interpretativo y no se contabilizó como evidencia empírica del PLERD. Las noticias que aluden al mismo estudio no se consideraron evaluaciones independientes.

ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

Tabla 1
Corpus documental y función analítica

Fuente	Documento / fecha	Uso en el análisis
González (2024)	Informe del Modelo de las Naciones Unidas, julio de 2024	Diseño, desarrollo y resultados percibidos
IDEICE (2024)	Mesa de diálogo y evaluación; 23 de agosto de 2024	Participación, gestión y uso institucional de evidencia.
MINERD (2025b)	IV Campeonato Nacional de Debate; 26 de agosto de 2025	Antecedente de cobertura y continuidad
MINERD (2025a)	XVI MINUME; 2 de diciembre de 2025	Participación e intercambio
MINERD (2026a)	V Campeonato Nacional de Debate; 27 de julio de 2026	Indicadores reportados por el MINERD
MINERD (2026b)	Feria Internacional del Libro; 2 de octubre de 2026	Participación

3.2. Extracción, contraste y criterios de interpretación

Se registraron fuente, fecha, componente, población, unidad de medida, período de referencia, diseño y límites de interpretación. La información se agrupó en cuatro categorías: alcance territorial; aprendizaje académico y cognitivo, comunicación y ciudadanía, y gestión institucional. Se distinguieron hechos documentados, percepciones de participantes e inferencias del presente análisis.

Para los datos numéricos se conservaron las expresiones «más de» cuando la fuente no proporcionaba una cifra exacta. No se sumaron fases regionales y nacionales, cohortes históricas ni asistentes de eventos distintos, pues podrían incluir personas repetidas. Las figuras reproducen porcentajes tabulados, con etiquetas abreviadas y sin recalcular frecuencias individuales a partir de valores redondeados. Ante diferencias entre la narración y las tablas del informe, se priorizaron estas últimas.

La lectura metodológica distinguió el título de una evaluación de la capacidad de su diseño para establecer causalidad. Atribuir un resultado a una intervención requiere una comparación creíble con lo que habría sucedido sin ella (Gertler et al., 2016). En consecuencia, no se calcularon efectos, pruebas de significación ni tendencias a partir de registros que difieren en población y propósito. El análisis utilizó información pública agregada, sin acceso a microdatos ni contacto directo con participantes.

4. RESULTADOS

4.1. Alcance documentado y continuidad de las oportunidades

Los registros oficiales muestran continuidad de actividades y representación de las 18 regionales educativas en los campeonatos de debate examinados. La Tabla 2 diferencia los recuentos por evento y fase. Esta separación evita presentar como una variación que podría depender de cambios en el formato, los criterios de selección o la manera de registrar la participación.

Tabla 2
Indicadores reportados por el MINERD

Evento / referencia	Dato reportado
IV Campeonato, 2025 MINERD (2025b)	Más de 400 estudiantes; 18 regionales. Más de 2.000 participantes acumulados desde 2022.
XVI MINUME, 2025 MINERD (2025a)	Más de 800 estudiantes; delegaciones de nueve países mencionados.
Torneos regionales del ciclo informado en 2026 MINERD (2026a)	Más de 3.000 participantes.
V Campeonato, fase nacional, 2026 MINERD (2026a)	234 estudiantes, 78 equipos y y18regionales.

La representación territorial constituye un logro organizativo relevante. Su interpretación en términos de equidad requiere, sin embargo, denominadores: matrícula elegible, número de centros convocados y proporción que efectivamente accede. Dos territorios pueden estar representados y, a la vez, ofrecer oportunidades muy distintas a sus estudiantes. El corpus permite reconocer presencia institucional amplia, pero no estimar esa diferencia.

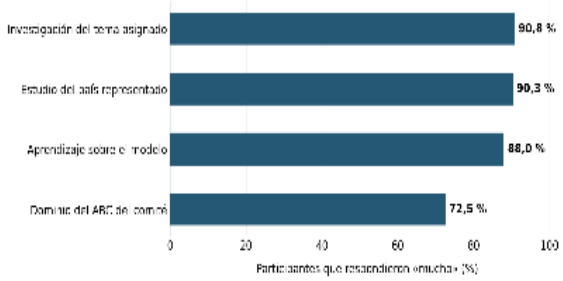
4.2. Aprendizajes y cambios percibidos en el Modelo de las Naciones Unidas

El informe de González (2024), publicado por el IDEICE, describe un estudio transversal mixto: encuestas a 618 jóvenes y 117 coordinadores, junto con entrevistas a nueve egresados. La selección cuantitativa remite a participantes de 2019–2022 en 15 distritos; las entrevistas utilizaron bola de nieve. Las figuras siguientes presentan resultados de la encuesta juvenil, no del conjunto de informantes.

ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

Figura 1

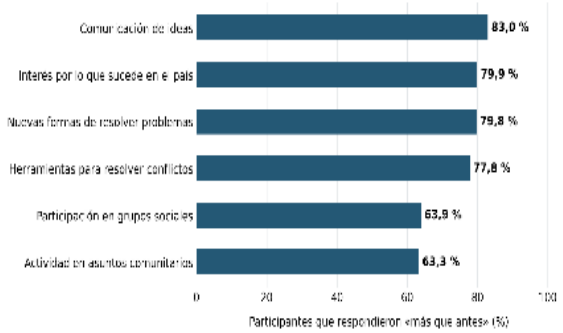
Aprendizaje y preparación declarados por participantes del Modelo de las Naciones Unidas



La Figura 1 permite observar un perfil diferenciado entre preparación temática y dominio procedimental. Esa diferencia orienta una pregunta pedagógica: ¿qué apoyos adicionales necesitan los participantes para traducir la investigación previa en un desempeño seguro dentro del comité? La respuesta exigiría observar tareas, acompañamiento y dificultades concretas, en lugar de inferirlas únicamente de una valoración global.

Figura 2

Cambios retrospectivamente percibidos en comunicación y participación ciudadana



En la Figura 2, la comunicación recibe una valoración mayor que la actividad comunitaria. Esta distribución invita a estudiar cómo las experiencias de deliberación se conectan con oportunidades de actuación en el entorno. Una posible explicación es que hablar y negociar forman parte inmediata de la actividad, mientras que actuar en la comunidad exige condiciones adicionales. Se trata de una hipótesis interpretativa que los datos agregados no permiten comprobar.

Los resultados expresan la valoración de quienes participaron. No establecen cuánto habrían mejorado sin el programa ni si sus percepciones coinciden con un desempeño evaluado mediante criterios externos. Tampoco pueden trasladarse automáticamente a los campeonatos de debate o a otras iniciativas del PLERD. La principal utilidad de esta evidencia es identificar experiencias valoradas y preguntas específicas para la mejora.

4.3. Gestión institucional y contribución de Gerand Ventura Inoa

La gestión institucional constituye un componente fundamental para comprender la sostenibilidad y evolución de los programas orientados al liderazgo y la participación estudiantil.

Dentro de esta gestión se evidencia una orientación hacia el fortalecimiento de los procesos de evaluación y mejora institucional. Un elemento particularmente significativo fue la iniciativa de solicitar al Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE) la evaluación del Modelo de las Naciones Unidas, con el propósito de disponer de evidencias que permitieran orientar la toma de decisiones y promover procesos de innovación dentro del programa (IDEICE, 2024). Posteriormente, la realización de una mesa de diálogo entre los equipos involucrados permitió analizar los resultados obtenidos y generar un espacio técnico de reflexión sobre las oportunidades de fortalecimiento de la iniciativa.

Esta práctica adquiere relevancia desde la perspectiva de la gestión educativa basada en evidencias. La evaluación de los programas permite superar una visión centrada exclusivamente en la ejecución de actividades y avanzar hacia una cultura institucional en la que las decisiones se apoyen en información sistematizada, resultados verificables y procesos continuos de retroalimentación. En este sentido, promover la evaluación de una iniciativa ya establecida representa una acción orientada no solo a conocer sus resultados, sino también a identificar fortalezas, reconocer oportunidades de mejora y generar información útil para su evolución.

A esta orientación se suma la continuidad de campeonatos, encuentros formativos y espacios de intercambio vinculados con la participación y el liderazgo estudiantil durante el período analizado (MINERD, 2025a, 2025b, 2026a). La permanencia de estas iniciativas resulta relevante porque los procesos de liderazgo juvenil requieren continuidad para trascender las actividades puntuales y convertirse en experiencias formativas capaces de fortalecer progresivamente competencias como la comunicación, el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la participación

ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

democrática, el trabajo colaborativo y la responsabilidad social.

Asimismo, la consolidación de espacios institucionales de participación adquiere especial importancia cuando se analiza el liderazgo como una herramienta de inclusión y desarrollo juvenil. Para muchos estudiantes, particularmente aquellos procedentes de contextos de vulnerabilidad social y económica, participar en experiencias de liderazgo, voluntariado, debate, representación estudiantil y formación puede ampliar sus referentes, fortalecer su sentido de pertenencia y favorecer la construcción de expectativas educativas y profesionales.

La institución educativa se convierte así en un espacio desde el cual el joven no solamente recibe formación académica, sino que aprende a participar, asumir responsabilidades, construir propuestas y reconocerse como sujeto capaz de contribuir a su comunidad.

La gestión de estos programas adquiere, por tanto, una dimensión que trasciende su administración operativa. Su fortalecimiento puede favorecer la creación de una cultura institucional en la que los estudiantes tengan oportunidades reales para ejercer liderazgo y convertirse en referentes positivos para otros jóvenes. Desde la teoría del aprendizaje social, estas experiencias también poseen un potencial multiplicador: observar a pares participar, asumir responsabilidades y alcanzar metas puede estimular procesos de modelado, autoeficacia y participación en otros estudiantes, particularmente cuando esos referentes pertenecen a contextos sociales similares.

En consecuencia, la gestión institucional desarrollada durante el período analizado muestra elementos consistentes con una orientación hacia la continuidad y el fortalecimiento del liderazgo estudiantil, destacándose particularmente la incorporación de procesos evaluativos y espacios de análisis para apoyar la toma de decisiones. Este enfoque resulta relevante para la sostenibilidad del PLERD, en tanto favorece una transición desde la realización de actividades de liderazgo hacia la consolidación de una política educativa de participación juvenil con posibilidades de generar efectos formativos y comunitarios de mayor alcance.

El fortalecimiento futuro de esta línea de gestión requiere profundizar los mecanismos de seguimiento y sistematización de resultados, de manera que sea posible documentar no solo la cantidad de estudiantes participantes o las actividades desarrolladas, sino también los cambios asociados con liderazgo, permanencia educativa, participación comunitaria, continuidad hacia la educación superior, voluntariado y construcción de proyectos de vida. La disponibilidad de estos indicadores permitiría dimensionar con mayor precisión el aporte del PLERD y fortalecer una gestión educativa sustentada en evidencias.

De esta manera, la contribución de Gerand Ventura Inoa puede comprenderse dentro de un proceso institucional más amplio, en el que la dirección estratégica, los equipos técnicos, los docentes, los centros educativos y los propios estudiantes convergen en la construcción de oportunidades de participación y liderazgo. Este enfoque evita personalizar los resultados institucionales y, al mismo tiempo, permite reconocer el valor de una gestión que promueve la evaluación, la continuidad de los programas y la participación juvenil como componentes relevantes para el desarrollo educativo y social.

5. DISCUSIÓN

5.1. Del acceso a la experiencia al ejercicio sostenido del liderazgo

La lectura conjunta sugiere que el valor educativo del PLERD debe examinarse en varias escalas. En una primera escala se encuentran las oportunidades organizadas: convocatorias, preparación y encuentros. En una segunda se ubican las experiencias de aprendizaje y las relaciones entre participantes. En una tercera interesa la transferencia: cómo se utiliza lo aprendido en el aula, el centro educativo o la comunidad. El corpus ofrece evidencia desigual sobre estas escalas.

La distinción ayuda a evitar dos extremos. Celebrar únicamente la cantidad de participantes deja sin responder preguntas sobre la calidad de la experiencia. Desestimar las percepciones porque no prueban causalidad también empobrece la evaluación: esas percepciones permiten conocer qué aspectos valoran los jóvenes y dónde conviene profundizar. Cada fuente aporta información útil cuando se interpreta de acuerdo con su alcance.

Desde el marco de Lundy (2007), una agenda de participación debe examinar si las intervenciones juveniles reciben respuesta y tienen consecuencias reconocibles. Por ello, la evaluación podría incorporar el seguimiento de propuestas estudiantiles: cuántas se presentan, cómo se deliberan y qué decisión se comunica a sus autores. Este seguimiento aportaría información diferente de la asistencia o del

ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

reconocimiento obtenido en una competencia.

La perspectiva de ciudadanía de la UNESCO (2015) también invita a observar la relación entre comprensión, convivencia y acción. Un estudiante puede mejorar su capacidad de argumentar sin disponer de condiciones para actuar sobre un problema cercano. Vincular la experiencia con proyectos de aula y comunidad permitiría estudiar esa transición, siempre que se respeten los intereses juveniles y se evite convertir la participación en una obligación meramente administrativa.

5.2. Una agenda de evaluación pertinente y viable

Se propone comenzar con una teoría de cambio explícita para cada componente: qué experiencias ofrece, mediante qué procesos se espera que produzcan aprendizaje y qué condiciones necesita. Esa formulación debería construirse con estudiantes, docentes, coordinadores y responsables institucionales. Su utilidad radica en convertir propósitos amplios, como «formar líderes», en resultados observables y preguntas verificables.

Un primer eje consistiría en medir aprendizajes al inicio, al finalizar y en un seguimiento posterior, por ejemplo, entre seis y doce meses. Además de cuestionarios, convendría utilizar tareas de argumentación escrita y oral, análisis de fuentes y resolución colaborativa de problemas. Las rúbricas deberían someterse a revisión de contenido y pilotaje, con formación de evaluadores y comprobación del acuerdo entre sus valoraciones. El seguimiento permitiría distinguir entusiasmo inmediato y aprendizaje sostenido.

Un segundo eje abordaría la atribución. Cuando sea viable, se podría comparar a participantes con estudiantes elegibles de características iniciales semejantes, explicando cómo se seleccionan ambos grupos y qué diferencias persisten. Un diseño de comparación no elimina por sí mismo los sesgos; debe justificarse con relación al contexto y a los supuestos que requiere (Gertler et al., 2016). La evaluación no debería privar arbitrariamente a los jóvenes de oportunidades formativas.

Un tercer eje atendería a la equidad. Registrar convocatoria, inscripción, participación y permanencia por territorio, tipo de centro y condiciones de acceso permitiría identificar en qué momento aparecen barreras. Sería especialmente útil conocer los apoyos disponibles para preparación, transporte, conectividad y accesibilidad. Estos datos deberían analizarse con denominadores pertinentes y resguardos de confidencialidad, evitando identificar a estudiantes en grupos pequeños.

Finalmente, la evaluación de la gestión debería vincular recomendaciones con decisiones observables. Un registro periódico de acciones, responsables y resultados facilitaría valorar el uso de la evidencia. La apertura evaluativa documentada durante la dirección de Ventura Inoa ofrece un punto de apoyo para esta tarea. Incluir a los estudiantes en la interpretación de los hallazgos permitiría, además, que la evaluación fuera coherente con el propósito participativo del programa.

5.3. Limitaciones del análisis

La selección intencional de seis fuentes oficiales introduce límites de cobertura y de perspectiva. Las instituciones pueden comunicar con mayor frecuencia actividades realizadas y resultados favorables que dificultades o experiencias de no participación. No se incorporaron entrevistas independientes, observación de actividades, ejecución presupuestaria ni microdatos. Por ello, no se evalúan eficiencia económica, fidelidad de implementación o experiencias individuales de exclusión.

Los registros corresponden a períodos, poblaciones y componentes distintos. Esta heterogeneidad impide estimar una tendencia común o agregar beneficiarios únicos. La evaluación histórica tampoco describe necesariamente la experiencia de las cohortes más recientes. Las conclusiones se circunscriben al corpus consultado; la ausencia de evidencia en él no demuestra que no existan otras evaluaciones. La revisión especializada y la actualización de fuentes seguirán siendo necesarias antes de su publicación definitiva.

6. CONCLUSIONES

La evidencia documental permite reconocer al PLERD como un espacio relevante de oportunidades para la participación juvenil, con presencia territorial amplia en los eventos examinados. El aporte de esta revisión consiste en diferenciar esa presencia de los resultados percibidos y de la demostración de impacto. Esta distinción fortalece la argumentación sobre el programa y delimita las preguntas que aún requieren investigación.

La gestión de **Gerand Ventura Inoa** merece una valoración favorable por la iniciativa documentada de promover una evaluación especializada y el diálogo institucional sobre sus resultados. Convertir esa

ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

apertura en un seguimiento verificable de decisiones y mejoras permitiría consolidar su contribución. La calidad de la gestión puede apreciarse con mayor precisión cuando se documentan tanto los logros como las acciones emprendidas ante las dificultades.

El desarrollo futuro de la evaluación debería atender al aprendizaje observable, la continuidad de la participación y la equidad de acceso. El propósito final es comprender qué oportunidades ayudan a los jóvenes a argumentar con fundamento, colaborar y participar de manera responsable en sus comunidades, así como qué condiciones permiten que esas oportunidades lleguen a quienes enfrentan mayores barreras.

El análisis realizado permite concluir que los programas de liderazgo juvenil representan una estrategia de alto valor para promover el desarrollo integral de los jóvenes, especialmente cuando articulan formación, participación social, voluntariado, orientación vocacional y oportunidades de continuidad educativa. Más allá de la formación de líderes, estas iniciativas pueden generar escenarios en los que los jóvenes descubran sus capacidades, fortalezcan su autonomía, desarrollen habilidades sociales y construyan proyectos de vida vinculados con la educación, el trabajo y el servicio a sus comunidades.

Desde esta perspectiva, el liderazgo juvenil puede comprenderse como un proceso de transformación que inicia en el individuo, pero que tiene posibilidades de proyectarse hacia su entorno. Cuando un joven encuentra oportunidades institucionales para capacitarse, participar, asumir responsabilidades y visualizar nuevas posibilidades de desarrollo académico y profesional, se fortalecen factores protectores asociados con el sentido de pertenencia, la autoestima, la autoeficacia, la participación comunitaria y la construcción de expectativas positivas de futuro.

Este aspecto adquiere particular importancia en jóvenes procedentes de comunidades caracterizadas por condiciones de vulnerabilidad social y económica. La ausencia de oportunidades educativas, recreativas, culturales y de participación puede incrementar determinados factores de riesgo; por el contrario, disponer de espacios organizados de formación, acompañamiento, voluntariado y liderazgo puede ofrecer alternativas para utilizar productivamente el tiempo, establecer vínculos prosociales y desarrollar competencias que favorezcan su integración educativa y comunitaria.

En este marco, programas como el PLERD pueden analizarse no solamente como espacios de capacitación, sino como escenarios potenciales para la promoción de trayectorias juveniles positivas. Su relevancia radica en la posibilidad de acercar a los jóvenes a oportunidades que les permitan continuar su formación, interesarse por la educación superior, identificar áreas profesionales de preferencia y participar activamente en iniciativas de impacto comunitario. De esta manera, la política de juventud puede trascender un enfoque asistencial y avanzar hacia una perspectiva de empoderamiento, participación y desarrollo de capacidades.

El liderazgo como efecto multiplicador

Uno de los aportes más relevantes de estos programas es su posible efecto multiplicador. Un joven que participa en actividades de liderazgo, voluntariado y formación no desarrolla sus capacidades de manera aislada; sus comportamientos, logros y nuevas expectativas también son observados por sus pares, familiares y otros miembros de su comunidad.

Este proceso puede explicarse principalmente desde la teoría del aprendizaje social de Bandura, particularmente mediante los conceptos de modelado, aprendizaje por observación y aprendizaje vicario. Los jóvenes no aprenden exclusivamente a partir de instrucciones formales, sino también mediante la observación de personas significativas de su entorno. Por consiguiente, observar a otro joven de condiciones sociales similares participar en programas de formación, ingresar a la educación superior, desarrollar liderazgo o involucrarse en actividades de voluntariado puede ampliar la percepción de posibilidades personales de otros miembros de la comunidad.

En términos prácticos, el mensaje implícito que recibe otro joven podría sintetizarse de la siguiente manera: *“Si alguien de mi comunidad, con circunstancias semejantes a las mías, pudo participar, capacitarse y avanzar, yo también puedo hacerlo. Es precisamente en este punto donde el liderazgo juvenil adquiere una dimensión colectiva: el joven formado puede convertirse en referente positivo y agente multiplicador dentro de su propio contexto.

Desde las neurociencias sociales, los mecanismos relacionados con la observación, la imitación y la comprensión de las acciones de otros, entre ellos los sistemas asociados con las denominadas neuronas espejo, ofrecen una perspectiva complementaria para comprender determinados procesos de aprendizaje

ISSN: 3086-5182
contato@athena-latino-americana.com
www.athena-latino-americana.com
Periódico científico multidisciplinar

interpersonal. Sin embargo, resulta científicamente más prudente no atribuir directamente a las neuronas espejo fenómenos sociales complejos como el liderazgo o el voluntariado. Para estos procesos, el aprendizaje social, la influencia de pares, el modelado y la autoeficacia ofrecen un marco explicativo más amplio y pertinente.

7. REFERENCIAS

Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal, 9*(2), 27–40. https://doi.org/10.3316/QRJ0902027

Gertler, P. J., Martinez, S., Premand, P., Rawlings, L. B., & Vermeersch, C. M. J. (2016). *Impact evaluation in practice* (2nd ed.). Inter-American Development Bank & World Bank. https://www.worldbank.org/en/programs/sief-trust-fund/publication/impact-evaluation-in-practice

González, M. Á. (2024). *Impacto del Programa Modelo de las Naciones Unidas en la formación de jóvenes líderes*. Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa. https://ideice.gob.do/pdf/publications/20240718090601.pdf

Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa. (2024, 23 de agosto). *El Programa Liderazgo Educativo del Minerd pondera estudio del Ideice sobre el impacto del Modelo de las Naciones Unidas*. https://ideice.gob.do/noticias-msg-cat-id-presentacion-de-resultados-37-art-el-programa-liderazgo-educativo-del-minerd-pondera-estudio-del-ideice-sobre-el-impacto-del-modelo-de-las-naciones-unidas-289

Lundy, L. (2007). 'Voice' is not enough: Conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child. *British Educational Research Journal, 33*(6), 927–942. https://doi.org/10.1080/01411920701657033

Márquez Duarte, F. D. (2019). Modelo de Naciones Unidas: una herramienta constructivista. *Alteridad, 14*(2), 267–278. https://doi.org/10.17163/alt.v14n2.2019.10

Ministerio de Educación de la República Dominicana. (2025a, 2 de diciembre). *Educación inaugura la XVI edición del MINUME con la participación de más de 800 estudiantes de nueve países*. https://ministeriodeeducacion.gob.do/comunicaciones/noticias/educacion-inaugura-la-xvi-edicion-del-minume-con-la-participacion-de-mas-de-800-estudiantes-de-nueve-paises

Ministerio de Educación de la República Dominicana. (2025b, 26 de agosto). *MINERD celebra el IV Campeonato Nacional de Debate con más de 400 estudiantes del nivel Secundario*. https://ministeriodeeducacion.gob.do/comunicaciones/noticias/minerd-celebra-el-iv-campeonato-nacional-de-debate-con-mas-de-400-estudiantes-del-nivel-secundario

Ministerio de Educación de la República Dominicana. (2026a, 27 de julio). *Luis Miguel De Camps destaca el debate escolar como herramienta para formar ciudadanos críticos y fortalecer la democracia*. https://minerd.gob.do/comunicaciones/noticias/luis-miguel-de-camps-destaca-el-debate-escolar-como-herramienta-para-formar-ciudadanos-criticos-y-fortalecer-la-democracia

Ministerio de Educación de la República Dominicana. (2026b, 2 de octubre). *Ministerio de Educación promueve el amor por la lectura entre estudiantes durante la Feria Internacional del Libro*. https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/comunicaciones/noticias/ministerio-de-educacion-promueve-el-amor-por-la-lectura-entre-estudiantes-durante-la-feria-internacional-del-libro

UNESCO. (2015). *Global citizenship education: Topics and learning objectives*. https://www.unesco.org/sites/default/files/gcedtopicsandlearningobjectives_01.pdf